



LA TUTORÍA COMO ESTRATEGIA DE APOYO PARA EL DESARROLLO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES

Eje temático: Los modelos educativos y la realidad de la tutoría en las prácticas institucionales.

Nivel: Medio Superior.

Morales Gutiérrez Fabiola, mogufa@hotmail.com

Castillo Jiménez Virginia: virgen020159@yahoo.com.mx

Margarita Sánchez Hernández: bbmsh220277@yahoo.com.mx

Plantel Texcoco de la Escuela Preparatoria. UAEMéx, Universidad Autónoma del Estado de México

RESUMEN

En este mundo globalizado cambiante y tecnificado, se requiere garantizar la enseñanza y competitividad de los estudiantes relacionada con el contexto en el que se desarrollan y la exigencia de las demandas sociales, que permita resolver problemas reales. En este sentido, la acción tutorial es la de gestionar dicho proceso de aprendizaje y trabajo académico continuo, el de orientar y guiar en las tareas diarias de los estudiantes.

Nuestro trabajo diario como docente, y en particular como tutores, tiene que apuntar a la conformación de actores que estén continuamente participando en el proceso de aprender-aprender. Es por eso que la formación de los profesores tiene que incluir el reflexionar sobre el trabajo tutorial como parte de sus competencias académicas. La formación docente en el ámbito tutorial se dirija a la profesionalidad como sujeto del saber hacer, que finalmente, hable de una educación transformadora, que posibilite la formación de los educandos de manera diferente, consciente y colectiva.

En este sentido, para el presente trabajo, la acción tutorial dirigida a un proceso de cambio continuo, pueda contribuir y guiar las tareas de procesos de aprendizaje y trabajo áulico que ofrezca la oportunidad de mejorar la calidad educativa en la Universidad Autónoma del Estado de México.

Palabras clave: Docente, Tutoría Académica, ProInsta, SITA, RIEMS.

INTRODUCCIÓN

La fragmentación, la desigualdad social y la crisis de las utopías, han propiciado cambios estructurales e ideológicos que repercuten en todos los ámbitos de la vida humana, que incluyen a los jóvenes. En este contexto de incertidumbre e inestabilidad, donde se enmarca la educación como uno de los recursos que la



sociedad puede resolver en parte su problemática, el programa de tutoría académica, se ha convertido en un recurso para fomentar el desarrollo integral del estudiante durante su estancia en el ámbito escolar.

En particular hablamos del bachillerato, perteneciente a la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx.) brindando orientación y asesoría en el desarrollo académico, de habilidades y actitudes de los estudiantes, la tutoría académica tiene que verse como apoyo en los hábitos de estudio y disciplina en el trabajo académico. Por ende la tutoría se ve como una nueva tarea del docente.

No obstante para algunos docentes es considerada como una actividad más de su quehacer docente, para algunos otros significa una tarea más impuesta por el sistema educativo, dando muestras de negatividad y resistencia a esta labor. (Romo, 2008:159) explica que vencer la resistencia al cambio significa una tarea compleja; requiere que los involucrados se conviertan en agentes de cambio dispuestos a transformar por completo la organización académica. Lo ideal es transformar esa resistencia de nuevas formas de participación docente y de relación con los estudiantes, todas ellas asociadas a nuevas formas de organización y nuevos sistemas de gestión escolar.

En última instancia, el propósito de esta reflexión, es que la acción tutorial contribuya a innovar y fortalecer una educación diferente en el estudiante, con una visión humanística, donde se valoren las competencias tanto del tutor con su quehacer académico y sus tutorados, en un proceso evaluativo continuo. La acción tutorial integrada a través de la retroalimentación y el apoyo continuo tendrá que servir para posibilitar la mejora de la calidad educativa.

CONTEXTO INSTITUCIONAL DE LA UAEMéx.

A través de sus 60 años la UAEMéx, la calidad académica constituye parte de sus prioridades, por el que se ha propuesto modelos de flexibilidad que induzcan a la formación de los estudiantes, coparticipando en una educación integral. Aunque ha sufrido modificaciones como entidad educativa, pero en cuanto a sus objetivos, metas y procesos básicos de enseñanza, hasta la actualidad ha mantenido su esencia social respondiendo a las necesidades nacionales.

Han prevalecido tendencias comunes en sus intenciones y carácter, especialmente en los últimos 50 años, entre ellos: El fin eminentemente propedéutico a estudios de educación superior, la necesidad de formar integralmente y por encima de la mera información y reproducción del conocimiento; el desarrollo de valores y actitudes.



Las tres últimas tendencias se atienden con especial cuidado en los modelos curriculares del bachillerato universitario 2003, Curriculum de Bachillerato Universitario /UAEMéx., 2009 y CBU/UAEMéx., 2015.

Dichos modelos reemplazan al del bachillerato 1991 y están dirigidos principalmente a estudiantes que tienen la perspectiva de continuar sus estudios universitarios. Respondiendo a una filosofía integradora que contempla el desarrollo de competencias (conocimientos, habilidades y actitudes) que permiten al estudiante aprender para la vida. Se sustentan en los principios básicos de aprender a aprender, aprender a ser, aprender a hacer, aprender a convivir juntos y aprender a emprender. La Escuela Preparatoria tiene como interés primordial preservar los principios de la UAEMéx., y generar las condiciones para que el estudiante del bachillerato tenga una formación holística orientada al conocimiento, comprensión y transformación de la realidad.

Bajo este marco legal se desarrolla el bachiller de nuestra universidad en apoyo a lograr la eficiencia terminal, el tutor como figura académica acompañe la planeación, desarrollo, evaluación y seguimiento del trabajo escolar, que brinde las orientaciones oportunas y apoye los profesores, a fin de que puedan superar las prácticas docentes improvisadas, inadecuadas u obsoletas.

En este sentido, se opta por un sistema de aprendizaje autónomo y tutorizado, en el que el estudiante aprenda de manera independiente a construir sus propios conocimientos e interpretarlo de manera significativa. Se trata de fortalecer el trabajo colegiado de la Escuela Preparatoria con la incorporación de la figura del **tutor**, que proporcione este acompañamiento y apoyo simultáneo a las necesidades derivadas del trabajo docente, de manera que participen los involucrados en la instrumentación del proceso de enseñanza y de aprendizaje, tendiendo en la medida de lo posible a lograr un trabajo interdisciplinario, articulado, integrado científicamente, congruente con las necesidades e intereses de los alumnos y de la realidad. (Currículum del Bachillerato Universitario, 2003: 7).

El Plan Rector de Desarrollo Institucional 2001-2005 de la UAEMéx, proyecta como objetivo para la educación media superior, ofrecer estudios de bachillerato actualizados, que proporcionen a los alumnos conocimientos, habilidades y competencias básicas para acceder a estudios de nivel superior o al mercado laboral. Y como parte de la política educativa institucional, tiene como metas a través del Programa Institucional de Sistema de Tutoría Académica (ProInsTA); contribuir al abatimiento de los índices de reprobación, rezago y deserción estudiantil e incrementar la eficiencia terminal, como lo señala, (Gómez, 2006: 249) implementar acciones que proyecten al estudiante hacia el desarrollo de una calidad educativa.



Es a través del fortalecimiento del claustro de tutores de cada plantel, que se logre dotar de un mejor servicio a los alumnos, asumir la tutoría como un proceso de ayuda continua a los estudiantes.

Para el caso particular, en el Plantel Texcoco de la Escuela Preparatoria, existe la preocupación de reflexionar el impacto que ha tenido el desarrollo del programa tutorial, a partir de su implementación para aportar elementos que contribuyan en la eficiencia terminal, dado que constituye un propósito primordial para lograr que los estudiantes logren concluir su bachiller.

Un plantel que cuenta con más de 2000 alumnos, y solo con 7 orientadores educativos para atender a estos alumnos. Al crearse el programa de tutoría, en su mayoría del claustro de tutores solo tenían una idea general del enfoque tutorial, sin embargo, conforme se han implementado estrategias, ha ido mejorando el trabajo tutorial, aunque aún se reporta la necesidad de contar con más información y preparación, por lo que hay quienes deciden renunciar, debido al desconocimiento o falta de experiencia en el trabajo encomendado, ha resultado de poca seriedad y entrega.

Realizar una reflexión, tiene el propósito de replantear el papel que ha venido desempeñando el tutor académico para mejorar el desarrollo de su trabajo, cabe mencionar que desde la implementación del servicio de tutoría, hasta el momento no se ha realizado ninguna evaluación dentro del programa en el plantel, que permita tener elementos del trabajo que realizan los tutores, únicamente los datos con los que se cuenta es que hasta el semestre anterior se atendieron al 71% de los grupos, cuyo número de tutores es de 37, de los 52 grupos registrados.

MARCO CONCEPTUAL

El trabajo tutorial implica un trabajo en equipo y colaborativo con orientador educativo, directivos, docentes, y padres de familia. A través del ProInsTA, implementado por la UAEMéx., trata de orientar académicamente a sus estudiantes universitarios a fin de disminuir la deserción y apoyarlos a lo largo de su carrera profesional. Esto es, el acompañamiento durante el proceso educativo a través del asesoramiento académico y los programas para la mejora de la calidad en la educación universitaria. (Gómez, 2006:246).

En la reforma del Bachillerato universitario de 2003, es extendido a los planteles del nivel medio superior, tiempo en que fueron realizados cursos introductorios para quienes tuvieron el interés de participar como tutores. En lo que respecta al Nivel Medio Superior de nuestro país, el viernes 26 de septiembre de 2008, se publicó en el diario oficial, el acuerdo 442 por el que se establece el Sistema Nacional de Bachillerato (SNB),



cuyo primer artículo señala que se llevará a cabo el proceso de Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS). Una reforma que contempla la definición precisa de las distintas modalidades de oferta educativa: escolarizada, no escolarizada y mixta, a distancia o abierta, la cual pretende reconocer todos los subsistemas de la Educación Media Superior (EMS) y asegurar que cumplan con los estándares requeridos, asegurándose que sus egresados logren el dominio de las competencias propuestas en los distintos subsistemas y modalidades del nivel educativo, para el adecuado desarrollo de los jóvenes en ámbitos personales, académicos y profesionales.

Considerado como uno de los asuntos más importantes de la RIEMS la formación de los jóvenes, el aprendizaje centrado en el estudiante, se espera que a través de la educación formal contribuya a la integración social y al desarrollo personal.

En atención a los lineamientos establecidos en el Programa Sectorial de Educación 2007-2012, la Secretaría de Educación Pública (SEP) a través de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) que establece el Sistema Nacional de Bachillerato (SNB) en un marco de diversidad a través de un proceso de Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS), cuyo propósito es dotar a la Educación Media Superior de una identidad propia para responder con pertinencia a las necesidades de los estudiantes, a los retos y demandas que impone la sociedad del siglo XXI. Al poner en marcha la RIEMS, la cual está integrada por cuatro ejes: a) Marco Curricular Común, b) Definición y regulación de las modalidades de la oferta, c) Mecanismos de gestión y d) Certificación complementaria del SNB. Ubicado dentro del tercer eje la planeación y organización de actividades de orientación educativa y **tutoría** para ofrecer a los estudiantes un servicio compensatorio para contribuir a mejorar el aprovechamiento escolar, el desarrollo de competencias señaladas en el marco curricular común, así como incrementar los índices de eficiencia terminal, disminuir la reprobación y la deserción. (SEP, 2011: 7).

En este contexto y atendiendo a estos propósitos como parte del acompañamiento Integral para los Jóvenes de la Educación Media Superior, para la UAEMéx. La tutoría es vista como un proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes, a través de brindarles atención personalizada o grupal a fin de que se apoyen conceptualmente en las teorías del aprendizaje más que en las de enseñanza (Gómez, 2006:253). De ahí la importancia de consolidar el cuerpo de tutores en el plantel, que permita realizar el acompañamiento de los estudiantes a lo largo de su trayectoria en la escuela, en donde se vincule la participación de docentes, orientadores educativos, padres de familia y tutores.



Es así como en el Curriculum del Bachillerato Universitario (CBU) 2009, con el fin de contribuir en desarrollo académico de los estudiantes, promueve un bachillerato propedéutico y tiene como objeto proporcionar al estudiante conocimientos generales y formarlo en uso de metodología y disertación del raciocinio, habilitando para ingresar al nivel de educación profesional. (CBU, 2009:7). Un currículum que busca mejorar la calidad educativa y poseer identidad del Nivel Medio Superior, por lo cual, se ha insertado en los ejes enmarcados en la RIEMS, cuyo fin es plantear el esquema de una metodología constructivista, basado en competencias.

La tutoría académica cobra sentido como una función inseparable a la labor docente, que se sustenta en dos aspectos básicos: el currículum, y la relación tutor-estudiante. La tutoría forma parte del currículum al abordarse desde un servicio de acompañamiento cognitivo y pedagógico de los estudiantes que contribuye al logro de los aprendizajes. Diversos estudios han demostrado que recibir una adecuada orientación favorece el bienestar y desempeño académico de estos (Lapan, Gysbers y Sun 1997, citados en SEP, 2011: 12).

La tutoría académica considerada como parte del currículum, permite fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje que ocurren en el aula, asimismo, contribuye al desarrollo de las competencias señaladas en el Marco Curricular Común de la RIEMS, las interacciones que se generan entre estudiante-docente/ tutor son determinantes para identificar qué aspectos académicos deberán ser atendidos. La relación tutor-estudiante es el elemento que resalta la cualidad formativa de la tutoría. En diversos reportes de investigación se pueden encontrar varias evidencias que señalan la importancia que juega la relación tutor-estudiante y los beneficios que ésta tiene en estos últimos (Davis, Lapan, Gysbers y Petrosky, citados en SEP, 2011:12).

Debido a que realizar un servicio en donde prácticamente son testigos los alumnos y el docente, en donde muchas veces basta con una sesión sí así lo considera pertinente el estudiante o bien sesiones de tutoría grupal, dentro de la currícula no se cuenta con un horario específico dentro del plan de estudios lo que limita al servicio. Dice (Alvarez,2012:12), al respecto que la función tutorial es una de las estrategias de orientación a través de la cual se puede realizar un seguimiento continuo del alumnado, lo que permite detectar posibles problemas de rendimiento y aportar soluciones para prevenir el riesgo de abandono o la deserción.

El tutor académico en el Nivel Medio Superior, es un profesional en formación que ha aprendido a través de la práctica a poseer no solo el dominio de un saber específico y complejo, organiza contextos de aprendizaje para sus tutorados que favorece el proceso de construcción de conocimientos en los estudiantes. Las nuevas



estrategias y habilidades del docente le permiten ser capaz de atender la necesidad de buscar otras alternativas para el desarrollo de trabajo como tutor académico.

Las acciones académicas que realice el tutor deben orientarse a atender la heterogeneidad que existe en la población estudiantil, además de considerar que se requiere de una personalización y diversificación, debido a que el alumnado es heterogéneo en capacidades (cognitivas, afectivas y sociales), así como en posibilidades y necesidades educativas (SEP, 2011: 13).

Dadas las diferencias de estudiantes el trabajo es complejo, de acuerdo a (Lara, 2008:125), la diversidad se basa en lo siguiente: Capacidades, diferentes intereses, diferente personalidad, estilos de aprendizajes heterogéneos, motivación, ritmos de aprendizaje, conocimientos previos y condiciones sociales (desventajas socioculturales, minorías étnicas, lingüísticas, familiares, grupos de riesgo, creencias y valores diferentes). Por ello la intervención tutorial debe partir de las necesidades académicas que requiere cada alumno, por lo anterior, es necesario orientarla en dos sentidos: preventivo y metodológico.

A partir de esta conceptualización, debe entenderse que la evaluación de la acción tutorial tiene que encaminarse a la identificación de los objetivos de su empleo, más allá de lo cuantitativo, tiene que reconocer todo el proceso que conduce a visualizar el aprovechamiento escolar y la deserción.

LA TUTORÍA EN EL PLANTEL TEXCOCO DE LA UAEMÉX.

Bajo esta perspectiva se realizó una breve reflexión de los actores, así como la evaluación del desempeño de los mismos del Plantel Texcoco de la Escuela Preparatoria, perteneciente a la UAEMéx., a través de un cuestionario y el análisis del mismo, donde se buscó detectar necesidades y proponer soluciones que contribuyan en la mejora del aprovechamiento escolar. Además de tener un acercamiento que contribuya a mejorar la acción tutorial que se desarrolla como parte de las tareas diarias, que apoyen en el trabajo para lograr una eficiencia terminal de los alumnos.

Mostrando que la tutoría académica ha contribuido a mantener un acercamiento con el estudiante, tanto en aspectos intelectuales como afectivo-emocionales y sociales, con sus propias limitaciones y carencias tanto de infraestructura, psicopedagógicas por el tiempo que se tiene de haber emprendido el trabajo, disposición ante él, tiempo de dedicación y la inestabilidad del claustro, los resultados no son del todo alentadores, pero se ha avanzado.



Inicialmente se formó un grupo de 38 profesores, disminuyendo hasta 23 y actualmente se cuenta con 37 tutores. Quienes diseñan acciones y estrategias para seguir atendiendo a los estudiantes, para mejorar el aprovechamiento escolar y menor deserción. El trabajo áulico con tutorados está diseñado para desarrollarse con 3 o más sesiones grupales, a lo largo del semestre, dependiendo de los problemas y necesidades de los alumnos, la tutoría individualizada las veces que sean necesarias, con la finalidad que las actividades establecidas en el programa semestral propuesto se cubran en su totalidad y se alcancen las metas esperadas.

Los diagnósticos áulicos como propuesta del plan semestral, han permitido conocer al alumno desde sus características culturales, psicológicas, socioeconómicas, hábitos de estudio y problemas de aprendizaje, de impacto notorio en su desarrollo académico. Por ello se analizó la acción tutorial desarrollada durante el semestre febrero-julio 2015, alumnos de sexto semestre, considerando tres grupos de cada turno, de ellos se tomó una muestra del 50%.

Fortalezas de la tutoría

Debido a que los jóvenes se relacionan y se comunican cada vez más con los medios electrónicos, por lo que el trabajar la tutoría por medio del Sistema Inteligente de Tutoría Académica (SITA), página web, programa en plataforma de la UAEMéx., resulta de gran valía para llevar a cabo la acción tutorial, además de permitirnos estar cerca de los tutorados. Por medio del SITA se asignan tutorados, donde se puede acceder a datos generales, estudio socioeconómico, datos familiares, laborales y de su historial académico, tener el registro de cada una de sus sesiones tutoriales, etc. EL sistema, SITA tiene múltiples funciones lo utilizan: tutores, tutorados, coordinadores del programa y la coordinación del programa institucional de tutoría.

Debilidades de la tutoría.

Los problemas a los que se enfrentan los tutores para realizar su trabajo entre otros, son: no contar con los espacios adecuados que permitan desarrollar el trabajo individual con los estudiantes, sobre todo al tratarse de profesores de asignatura. Además en la mayoría de los casos, no se cuenta con un horario específico para realizar la tutoría grupal, razón por la que limita el trabajo, por otro lado, existen pocos tutores para el turno



vespertino, siendo los problemas más severos. Hasta el momento no existe un programa de capacitación continua con relación al trabajo tutorial.

PROPUESTAS Y CONCLUSIONES

Una vez analizados los datos recabados por cada turno, no se observan diferencias significativas en ellos, se realizó un análisis estadístico de los reactivos aplicados, concentrando ambos turnos: Con respecto a si consideran importante el servicio de tutoría de ambos turnos un 51% están de acuerdo y un 34% en total acuerdo, 7% poco de acuerdo y 8% en desacuerdo. En tanto que si el servicio ha sido de utilidad en la trayectoria académica, un 43% considera de acuerdo y un 33% poco de acuerdo, 10% totalmente de acuerdo y 14% en desacuerdo. Con respecto del trato del tutor hacia el grupo es amable un 40% considera de acuerdo y un 40% en total acuerdo, 12% poco de acuerdo y 8% en desacuerdo. Se preguntó si el trabajo del tutor es constante en el grupo, 37% considera de acuerdo, 23% totalmente de acuerdo, 22% poco de acuerdo y un 18% en desacuerdo. En tanto que si han acudido al servicio de la tutoría individual, el 60% dice estar en desacuerdo, un 21% poco de acuerdo, 14% de acuerdo y 5% totalmente acuerdo.

Aun cuando el servicio no se evalúa de manera desfavorable totalmente, en ninguna de las preguntas, se observa un porcentaje que rebasa el 60%, donde los estudiantes estén de acuerdo con el servicio y mucho menos totalmente de acuerdo. Es conveniente, reforzar las actividades, donde los alumnos valoren el servicio como importante y útil para ellos, así como mejorar el trato del tutor, la constancia del mismo en el trabajo y promover el servicio en los alumnos en un 100% de la población. Por lo que se sugiere:

- Dar seguimiento a las directrices, objetivos y fines que persigue el programa y la supervisión del desarrollo del mismo, por parte de las autoridades educativas a la incorporación del servicio como marco legal y normativo del bachillerato.
- Continuar con las reuniones colegiadas, talleres y círculos de reflexión en nuestro plantel para hacer del tutor académico un profesional de su trabajo.
- Asignar una hora a la semana al programa de tutoría dentro del mapa curricular, de esta manera el trabajo se realizara de manera sistemática, siendo una necesidad que se aprecia en el estudio realizado, asimismo asignar un espacio, para llevarla a cabo sobre todo a los profesores de asignatura.



- Por el momento es conveniente promover el servicio de la tutoría individual y asignar un horario y espacio para realizarla, dados los resultados que se obtienen.
- Llevar a cabo un programa de formación de tutores de manera continua que proporcione elementos teóricos y metodológicos que fundamenten el trabajo de la tutoría.
- Debido a que el ser tutor, recibe un nombramiento y reconocimiento por su labor, es necesaria la evaluación de su desempeño y trabajo que realiza y a través de ello emitir sus documentos.

REFERENCIAS

Álvarez Pérez, Pedro Ricardo. (2012). Los planes institucionales de tutoría y el desarrollo de competencias en el marco del espacio europeo de educación superior. Un estudio desde la perspectiva del alumnado. *Perfiles Educativos* | vol. XXXIV, núm. 137, 2012 | IISUE-UNAM.

Diario Oficial (26 de 09 de 2008). Recuperado el 05 de 06 de 2015, de dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=506193&fecha=26-09-2008.

Gómez Collado, M. 2006. El Contexto del Programa Institucional de Tutoría Académica (PROINSTA) en la UAEMéx. *Espacios Públicos (Redalyc)*, febrero, año/vol. 9, número 017. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México.

Romo López, Alejandra (2008). *Reformas Educativas: Su impacto en la innovación curricular y la formación docente; La tutoría ¿una nueva tarea docente?* UAEM/ANUIES/ México. Ediciones mínimas, Juan Pablos. UAEMéx. (2003) *Curriculum del Bachillerato Universitario 2003*. Toluca, México.

UAEMéx. (2009) *Curriculum del Bachillerato Universitario 2009*. Toluca, México.

UAEMéx. (2015) *Curriculum del Bachillerato Universitario 2015*. Toluca, México.

UAEMéx. (2005), *Programa Institucional de Tutoría Académica del Nivel Medio Superior*. Toluca. México.

www.sems.gob.mx. Subsecretaría de Educación Media Superior Secretaria de Educación pública (2011). *Sistema Nacional de Tutorías Académicas, Educación Media Superior; Programa "SIGUELE; caminemos juntos"*. Secretaria de Educación pública. México. Consultado mayo 2016.

